

Nº 16542-C

**EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
Y EL MINISTRO DE CULTURA, JUVENTUD Y DEPORTES,**

Con fundamento en lo dispuesto por los artículos 140, incisos 3º y 18 de la Constitución Política y 28 2.b) de la Ley General de la Administración Pública y la Ley Nº 5797 del 8 de noviembre de 1973.

Considerando:

1º—Que el Gobierno de la República de Costa Rica se hace partícipe de los preparativos para la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América, gesta realizada por el Almirante Cristóbal Colón en el año 1492, efeméride que reviste importancia de suma trascendencia para todo los pueblos latinoamericanos.

2º—Que el Almirante llegó en su Cuarto Viaje (1502) a tierras de lo que hoy es Costa Rica.

3º—Que dicho arribo se produjo en la isla llamada Quiribrí por los indígenas, bautizada por él como La Huerta y actualmente isla de la Uvita.

Por tanto,

DECRETAN:

Artículo 1º—Se declara Monumento Nacional la Isla La Uvita, ubicada en la provincia de Limón y situada frente al Puerto de la ciudad de Limón.

Artículo 2º—Rige a partir de su publicación.

Dado en la Presidencia de la República.—San José, a los catorce días del mes de agosto de mil novecientos ochenta y cinco.

LUIS ALBERTO MONGE

El Ministro de Cultura, Juventud
y Deportes,
HERNAN GONZALEZ GUTIERREZ.

**CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.**

PRÉSTAMO PARA OBRAS SE APROBÓ HACE 16 MESES

Sintrajap reclama por atraso en proyecto Limón-Ciudad Puerto

Vanessa Loaiza N.
vloaiza@nacion.com

El Sindicato de Trabajadores de Japdeva (Sintrajap) denunció que el proyecto Limón-Ciudad Puerto, ideado en el 2008 y que pretende inyectar \$80 millones al desarrollo de la provincia, está varado.

Los muelleros critican que el préstamo con el Banco Mundial fue aprobado en abril del 2009 y convertido en ley de la República hace 14 meses, y aún no se ha ejecutado.

Limón-Ciudad Puerto es una iniciativa que se ideó en enero del 2008 y que pretende reactivar la economía local y atraer turismo.

Para ello invertirán \$80 millones en remozar arquitectura antigua, parques, y mejorar infraestructura en sitios turísticos.

Sin embargo, las 12 unidades ejecutoras del plan aún no concretan ninguna obra, denuncia el Sindicato de Trabajadores de la Junta de Administración Portuaria y de Desarrollo Económico de la Vertiente Atlántica (Sintrajap).

“Por burocracia y trámites y por falta de interés y liderazgo no se ha puesto a caminar ni una sola obra, pero se pagan sumas millonarias en salarios de personas que están en San José y a lo único que vienen

Nada está hecho

Edificio de Correos: Restaurar la estructura declarada patrimonio histórico-arquitectónico de Limón y abrir un Museo Histórico de Limón en la segunda planta.

Isla Uvita: El Gobierno ofreció restaurar y rehabilitar el Monumento Nacional Quiribrí, ubicado en la isla, y construir senderos para que reciba visitantes.

Inundaciones: Realizar obras de infraestructura para minimizar el efecto de las inundaciones en la cuenca baja del río Limoncito.

Alcantarillado sanitario: Ampliar la red del alcantarillado sanitario de Limón, hasta alcanzar una cobertura no menor al 95% en la zona urbana y periférica de la ciudad, en cuatro años.

Renovación urbana: Construcción de un eje peatonal en los alrededores del casco histórico de Limón, mejorar la iluminación de la zona y colocar inmobiliario urbano.

FUENTE: PLAN LIMÓN-CIUDAD PUERTO

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.



Douglas Brenes, secretario sindical en Japdeva (en primer plano), dijo que espera una reunión con Chinchilla para hablar de obras atrasadas. ARCHIVO

a Limón es a ver los mismos problemas, a hacer promesas y no resuelven nada”, dice la carta que Sintrajap le envió a la presidenta Laura Chinchilla el 16 de agosto.

Douglas Brenes, secretario general de Sintrajap, dijo anoche que la organización advirtió que no entregará los muelles del Caribe a un concesionario privado si antes no son ejecutadas las obras del proyec-

to Limón-Ciudad Puerto.

Anoche se intentó obtener las versiones de Allan Hidalgo, presidente de Japdeva, y Francisco Jiménez, ministro de Transportes, pero ambos tenían sus teléfonos celulares apagados.

El Sindicato concluyó su carta exigiendo que se haga una audiencia, para que el Gobierno informe sobre el estado del plan. ■

• **Ministro de Cultura se reunió con líderes culturales de la región**

BUSCAN PROMOVER CULTURA LIMONENSE COMO EJE DE DESARROLLO

• *Quieren descentralizar todas las manifestaciones del arte*



El ministro de Cultura, Manuel Obregón, comparte con dos músicos limonenses.

EFRÉN LÓPEZ MADRIGAL
elopez@prensalibre.co.cr
Foto: Ministerio de Cultura

Para esta administración, el Ministerio de Cultura planea descentralizar la cultura a nivel nacional y llevar los proyectos a comunidades lejanas para que los y las costarricenses tengan acceso a todas las manifestaciones del arte nacional.

Este viernes finalizó una gira en la provincia de Limón, en la que se identificaron proyectos culturales, asimismo, se promoverá la cultura como eje de desarrollo y como una parte vital durante la próxima ejecución del proyecto Limón Ciudad Puerto.

“Vemos la cultura como un eje fundamental para el desarrollo. Es una nueva forma de pensar que se aplica no solo al proyecto de Limón Ciudad Puerto, sino a otros proyectos que estamos desarrollando en el Ministerio”, declaró el ministro de Cultura, Manuel Obregón.

Obregón expuso su interés de sacar a la cultura de San José de una forma equitativa, y por eso se ha hecho este acto simbólico de trasladar por unos días el despacho a Limón, con el fin de impulsar esta presen-

cia en las regiones.

APOYO ECONÓMICO

Otro de los objetivos del Ministerio de Cultura y Juventud, en coordinación con el Ministerio de Economía, Industria y Comercio, es apoyar las pequeñas y medianas empresas culturales Mipymes mediante la identificación de emprendedores que ya tengan propuestas concretas en el área cultural, o bien, en el área de turismo que estén vinculadas a las expresiones de cultura.

Además, se desea trabajar con las culturas indígenas de la zona de Talamanca, respetando su visión y estilo de vida.

“La gente habla de rescatar a las culturas indígenas, aunque yo pienso que más bien son las culturas indígenas las que pueden rescatarnos a nosotros”, declaró Obregón.

El Ministro visitó la tradicional Parade, organizado en conmemoración del Día del Negro y organizado por el Comité Cívico Cultural Étnico Negro de Limón, en el cual participaron dos grupos de calypso del Sistema Nacional de Educación Musical, así como la Banda Nacional de Limón.

“Esta visita es de suma importancia porque en Limón

tenemos muchos proyectos culturales, pero necesitamos aliados para poder realizarlos”, declaró Lidiette Thomas, representante de la Cámara de Turismo del Caribe Sur.

Además, el Ministro se reunió con la unidad coordinadora del proyecto Limón Ciudad Puerto y participó como invitado en una sesión del Concejo Municipal, al tiempo que se reunió con líderes municipales y educativos, empresarios y representantes de diversos sectores de la sociedad civil.

CULTURA LIMONENSE

Entre los proyectos que se harán en la provincia está la restauración del Edificio de Correos en el centro de Limón, así como de la creación de un Museo Histórico Cultural en este espacio, con el apoyo del Museo Nacional de Costa Rica y el Centro de Patrimonio.

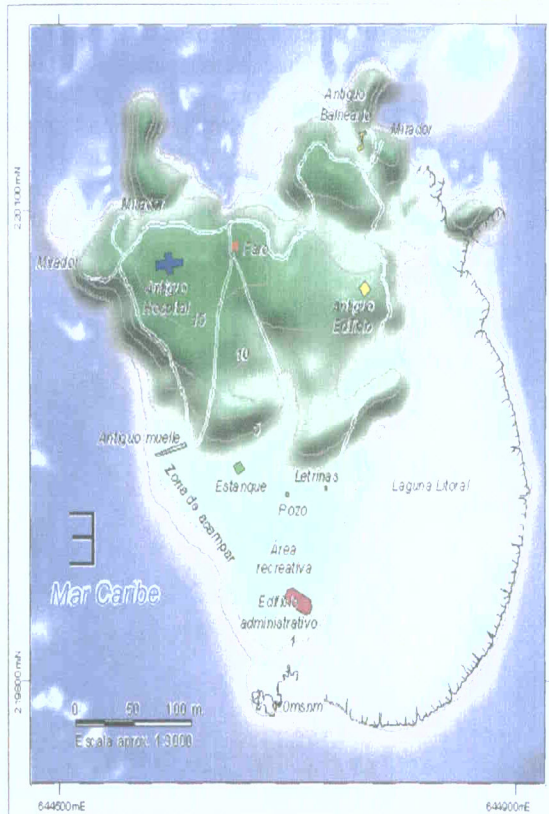
Otro de los proyectos busca la restauración de la Casa de la Cultura-Teatro de Limón, así como la creación de un pequeño centro de información turística en la Isla Uvita para fines de turismo ecológico e histórico.

Además, se reconstruirá el parque urbano a lo largo de la orilla costera de la ciudad y se trabajará en el diseño e implementación de las normas para la señalización y el color de las fachadas en edificios históricos.

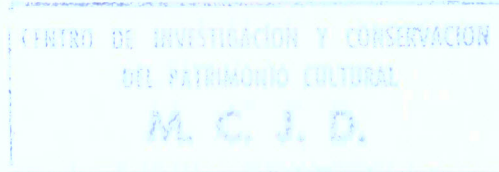
2-Sábado 4 de setiembre de 2010



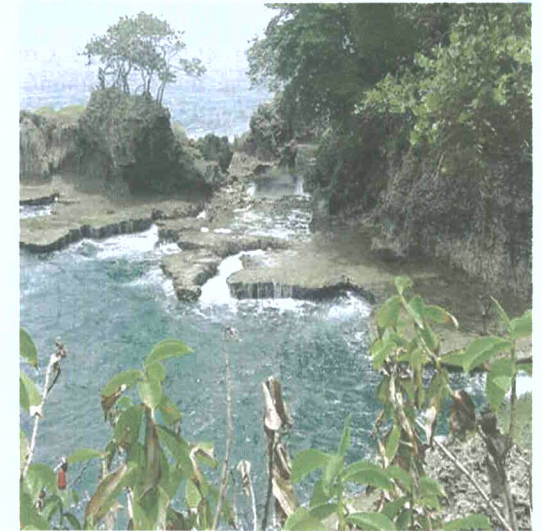
Mapa general de la Isla Quiribrí



SIMBOLOGÍA	
	Senderos
	Barrera de coral
<p>Altitudes en metros con respecto al nivel medio del mar.</p>	
<p>Fuente: Datos Planimétricos de JAPDEVA, 2002. Elaboración: Jorge Díaz Lora, 2004. Tomado de Díaz Lora, Jorge "Isla Uvita", Escuela de Geografía de la Universidad de Costa Rica, 2004. y modificado por el Arq. Andrés Fernández para el Proyecto Limón Ciudad-Puerto, Junio 2006.</p>	



**Centro de Investigación y Conservación
del Patrimonio Cultural**
Teléfonos: (506) 2223-2533 / 2255-3523 / 2258-1522
Fax: (506) 2256-4891
**Correo electrónico:
patrimonio @mcj.go.cr**
**Página Web:
[http://www.mcj.go.cr/patrimonio/centro de
investigacion y conservacion del patrimonio cultural/](http://www.mcj.go.cr/patrimonio/centro de investigacion y conservacion del patrimonio cultural/)**



Isla Quiribrí

Elaborado por : Carlos Manuel Zamora Hernández

Isla Quiribrí

Su denominación

En el año 1502 Cristóbal Colón en su cuarto y último viaje arribó a las costas del Caribe de Costa Rica. Sus naves fondearon nuestro litoral y anclaron en las proximidades de lo que hoy día es Puerto Limón. Sin embargo, las fuentes coinciden al afirmar, que el almirante no desembarcó.



Se dice que Colón se admiró de la belleza de una pequeña isla, que se ubicaba frente a Cariari (Cariari). Se trataba de la isla denominada por los indígenas como Quiribrí y que él procedió a bautizar como La Huerta, ante la exuberancia de su vegetación tropical. Tiempo después sería renombrada como Uvita, atribuyéndose la denominación a una serie de matas rastreras, que

abundan en la costa y que dan un fruto en racimos semejantes a la uva de la vid.



El 26 de Septiembre de 1985, la isla fue declarada patrimonio histórico por el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Y en 1986 la Comisión Nacional de Nomenclatura procedió a restituirle su primigenio nombre "Quiribrí", en el marco de los preparativos para la conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América.

Su geografía

La isla es un gran bloque de piedra recubierto con vegetación propia del trópico húmedo. En ella sobresalen almendros, poro peruano, pacayas, tabacones, guarumos, cedro amargo, palmeras y gran profusión de helechos.

Se localiza a una distancia de 2 km de Puerto Limón y se alcanza en unos 10 minutos de travesía. Posee una superficie de 6 hectáreas, menos de 1 km de largo, de Sur a Norte y escasos 300 metros de ancho. Se constituye en una barrera natural para la protección del puerto. No es llana y puede ser recorrida por un sendero en media hora. En su elevación máxima (40 metros) se ubica un faro marino.



Isla Quiribrí

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

Su denominación

En el año 1502 Cristóbal Colón en su cuarto y último viaje arribó a las costas del Caribe de Costa Rica. Sus naves fondearon nuestro litoral y anclaron en las proximidades de lo que hoy día es Puerto Limón. Sin embargo, las fuentes coinciden al afirmar, que el almirante no desembarcó.



Se dice que Colón se admiró de la belleza de una pequeña isla, que se ubicaba frente a Cariay (Cariari). Se trataba de la isla denominada por los indígenas como Quiribrí y que él procedió a bautizar como La Huerta, ante la exhuberancia de su vegetación tropical. Tiempo después sería renombrada como Uvita, atribuyéndose la denominación a una serie de matas rastreras, que

abundan en la costa y que dan un fruto en racimos semejantes a la uva de la vid.

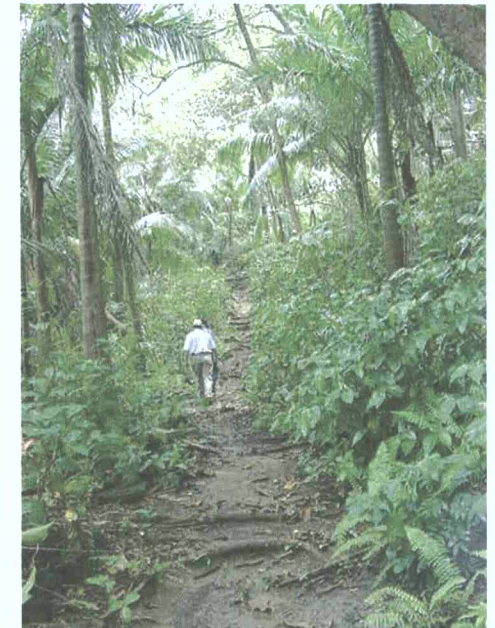


El 26 de Septiembre de 1985, la isla fue declarada patrimonio histórico por el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Y en 1986 la Comisión Nacional de Nomenclatura procedió a restituirle su primigenio nombre "Quiribrí", en el marco de los preparativos para la conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América.

Su geografía

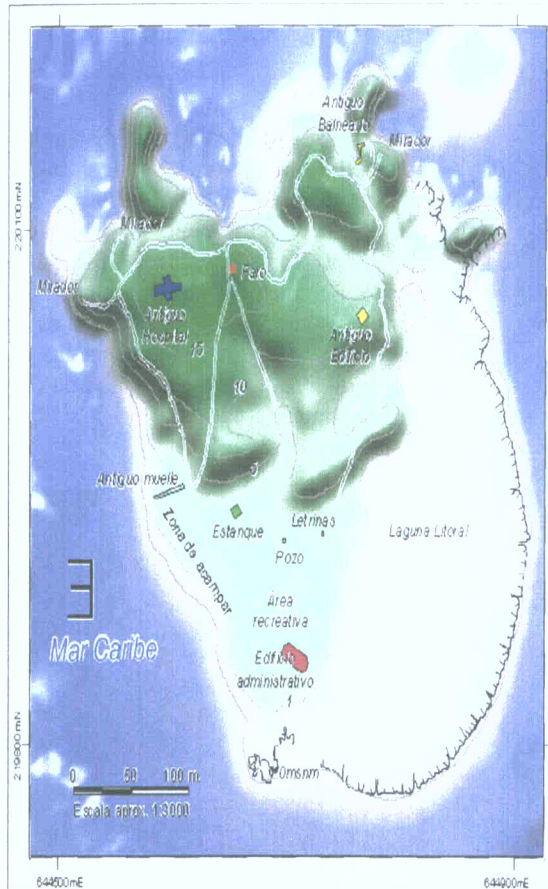
La isla es un gran bloque de piedra recubierto con vegetación propia del trópico húmedo. En ella sobresalen almendros, poro peruano, pacayas, tabacones, guarumos, cedro amargo, palmeras y gran profusión de helechos.

Se localiza a una distancia de 2 km de Puerto Limón y se alcanza en unos 10 minutos de travesía. Posee una superficie de 6 hectáreas, menos de 1 km de largo, de Sur a Norte y escasos 300 metros de ancho. Se constituye en una barrera natural para la protección del puerto. No es llana y puede ser recorrida por un sendero en media hora. En su elevación máxima (40 metros) se ubica un faro marino.

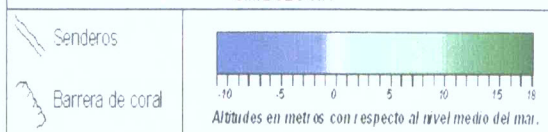


0000010

Mapa general de la Isla Quiribrí



SIMBOLOGIA



Fuente: Datos Planimétricos de JAPDEVA, 2002. Elaboración: Jorge Díaz Lora, 2004.
Tomado de Díaz Lora, Jorge "Isla Uvita". Escuela de Geografía de la Universidad de Costa Rica, 2004.
y modificado por el Arq. Andrés Fernández para el Proyecto Limón Ciudad-Puerto, Junio 2006.



**Centro de Investigación y Conservación
del Patrimonio Cultural**
Teléfonos: (506) 2223-2533 / 2255-3523 / 2258-1522
Fax: (506) 2256-4891
Correo electrónico:
patrimonio @mcj.go.cr
Página Web:
<http://www.mcj.go.cr/patrimonio/centro de investigacion y conservacion del patrimonio cultural/>

Isla Quiribrí

Elaborado por : Carlos Manuel Zamora Hernández

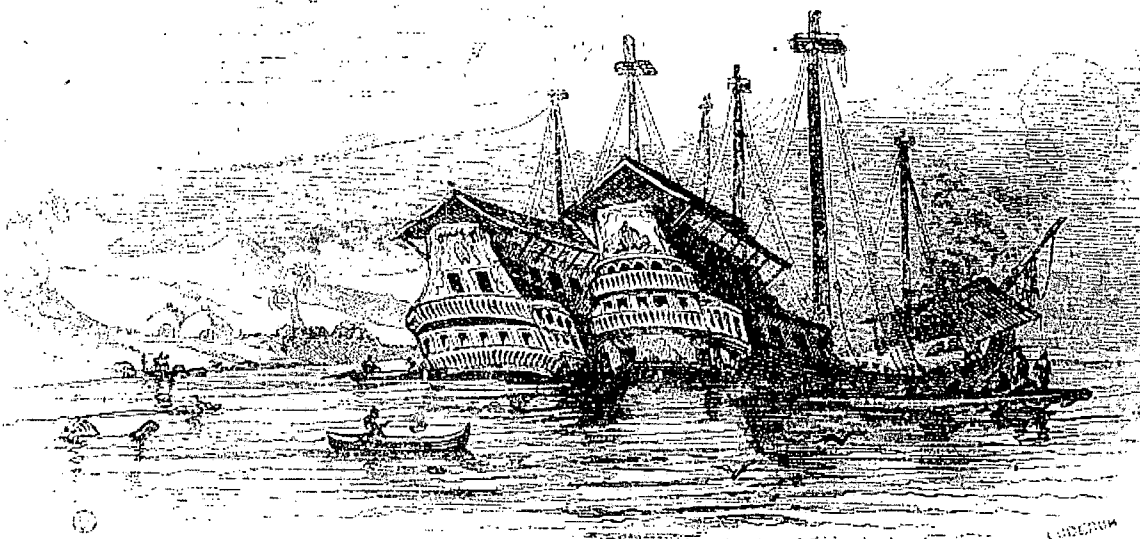
Isla Quiribrí

Carlos M. Zamora

En el año 1502 llegó Cristóbal Colón en su cuarto y último viaje a las costas del Caribe de Costa Rica. Sus naves fondearon nuestro litoral y anclaron en las proximidades de lo que hoy día es Puerto Limón. Sin embargo, las fuentes coinciden al afirmar, que el almirante no desembarcó.

Se dice que Colón se admiró de la belleza de una pequeña isla, que se ubicaba frente a Cariay (Cariari). Se trataba de la isla denominada por los indígenas como Quiribrí y que él procedió a bautizar como La Huerta. Tiempo después fue renombrada como Uvita.

Hernando Colón, hijo de Cristóbal, acompañaba a su padre en aquel viaje, y años después realizó el siguiente relato. *“El domingo 25 de setiembre (1502), siguiendo hacia el mediodía, fondeamos en una isla llamada Quiribrí, y en un pueblo de tierra firme llamado Cariay, que eran de la mayor gente, país y sitio que hasta entonces habíamos hallado; así árboles altísimos, como porque dicha isleta era frondosísima, llena de boscajes de árboles muy erguidos, así de palmitos y mirobálanos como de otras muchas especies. Por lo cual el Almirante la llamó la Huerta”*.



Don Carlos Meléndez Chaverri, en un artículo titulado *Colón y la isla de La Huerta*, presenta el relato que realizará el Padre Bartolomé de Las Casas del viaje de Colón a estas tierras, “*fueron a echar anclas entre una isleta llamada Quiribrí y en un pueblo de la tierra firme llamado Cariari. Allí hallaron la mejor gente y tierra y estancia que habían hasta allí hallado, por la hermosura de los cerros y sierra y frescura de los ríos y arboledas, que se iban al cielo de altas, y la isleta verde, fresquísima, llana, de grandes florestas, que parecía un vergel deleitable; llamóla el almirante La Huerta, y está del dicho pueblo Cariay, la última luenga, una legua pequeña*”.

Don Carlos Meléndez indica que ésta es una descripción precisa de una isleta con un paisaje exuberante, típico del bosque húmedo tropical y por la distancia con la tierra firme, concuerda con la ubicación de la antigua Quiribrí. Según Meléndez, el relato presentado por Hernando Colón se originó en las mismas fuentes, que el de Las Casas y fue publicado en Venecia en lengua italiana en 1571. Pero al referirse a La Huerta se escribió La Hucita, con indudable error conforme al dato de Las Casas. Lo cual sugiere, que probablemente de aquí pudiera arrancar el nombre de Uvita. Con el que se conoció por mucho tiempo la isleta. Sin embargo, Don Felipe Valentini en una investigación sobre la flora de la zona, traducida y publicada en 1943 por Monseñor Víctor Manuel Sanabria, reconoce la existencia en la costa de Limón, de una vid de la misma familia de la parra europea, que produce un gigantesco racimo pero duro y ácido y no comestible, que podría justificar el nombre de la isleta.



En 1977 Constantino Láscaris publicó un artículo en el periódico La Nación, en el cual relataba su experiencia al visitar la isla. La isla es un gran bloque de piedra recubierto de vegetación, la llaman Uvita, por unas matas rastreras abundantes en la costa y que dan un fruto en racimos semejantes a la uva de la vid. La distancia desde la costa puede ser de 2 o 3 kilómetros. Posee menos de un kilómetro de largo, de sur a norte y acaso los trescientos metros de ancho. No es llana y siguiendo un trillo se le puede dar la vuelta en una media hora, teniendo cuidado de no resbalar por los farallones. SE halla cubierta de verde y los únicos animales que vi fueron unas pocas hormigas y unas minúsculas y ágiles arañas.

La travesía puede tardar de diez a veinte minutos, dependiendo de lo picado del mar. Posee un pequeño muelle turístico y un faro.

El 26 de septiembre de 1985, la isla fue declarada patrimonio histórico y en 1986 la Comisión Nacional de Nomenclatura procedió a restituirle su primigenio nombre.

Fuentes consultadas.

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

González Vázquez, Fernando. *Colón en Cariay*. Indagando en el encuentro ocurrido en 1502. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. 1995.

Láscaris, Constantino. *La Uvita*. En La Nación del 29 de Noviembre de 1977, p. 15 A.

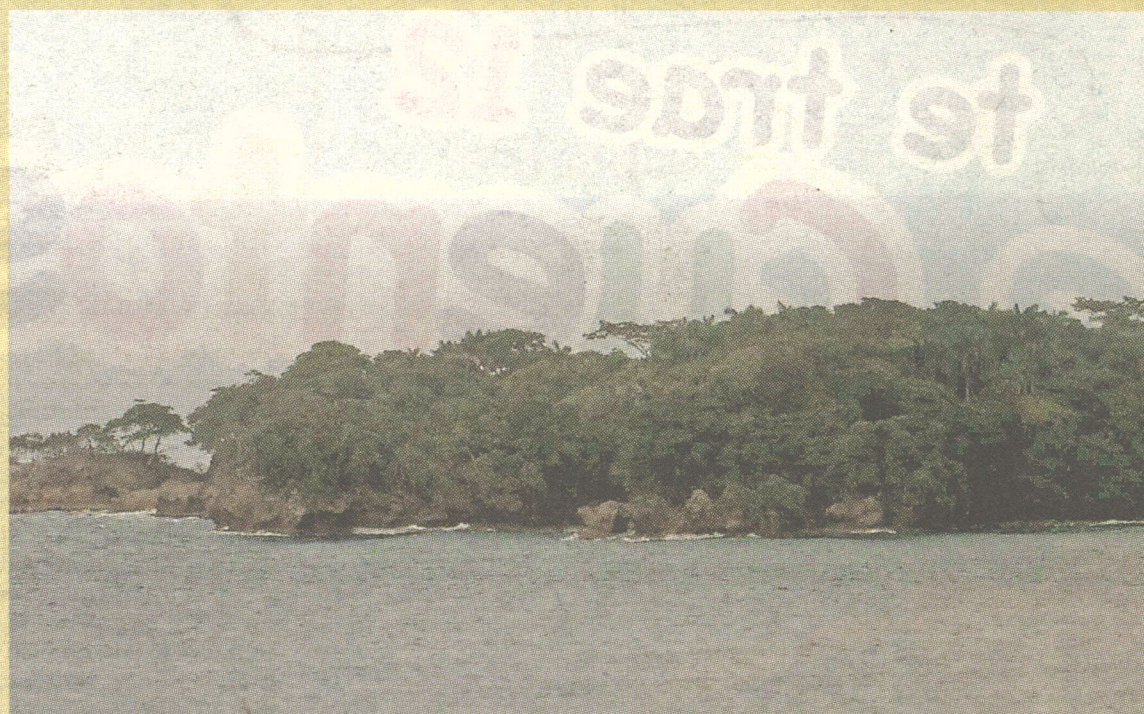
Meléndez Chavarri, Carlos. *Colón y la isla de La Huerta*. Expediente Centro de Patrimonio Cultural.

0000006

DOMINGO 27 DE MAYO DEL 2007
AL DÍA

NACIONALES

RINCÓN TICO



La isla es muy visitada por turistas nacionales los fines de semana. » JOSÉ RIVERA.

Isla Uvita: descubierta por Colón en 1502

YENSY AGUILAR ARROYO
yaguilar@aldia.co.cr

■ Ubicada a un kilómetro al este del Puerto de Limón, frente al Parque Vargas, Isla Uvita encierra una gran cantidad de bellezas naturales.

Su vegetación tropical húmeda, sus acantilados rocosos y una playa de arena blanca, son sus principales atractivos para los turistas.

La isla era llamada Quiribrí por los indígenas de la localidad de Cariari, habitantes preco-

lombinos de la zona.

En su último viaje, Cristóbal Colón ancló su nave en la isla y la bautizó como La Huerta.

En la isla existe un muelle pequeño para recibir a los turistas, quienes llegan todos los fines de semana a pescar a los alrededores del lugar.

En la parte trasera de este tesoro natural se encuentra un arrecife, el cual es de gran tamaño y llama la atención de quienes visitan el lugar.

Actualmente en la isla existe

un faro, administrado por la Junta de Administración Portuaria y de Desarrollo Económico de la Vertiente Atlántica (JAPDEVA).

Esta pequeña isla podrá ser visitada en cualquier momento, tomando una embarcación que presta servicio desde el Muelle de Puerto Limón y la travesía dura aproximadamente 20 minutos.

Además hay un mirador natural, en donde se puede observar un pequeño islote.

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

Es bien sabido que el Almirante Don Cristóbal Colón, en el curso de su cuarto viaje realizó el descubrimiento de la costa caribe centroamericana, incluyendo por supuesto a nuestro litoral oriental. Así, el año de 1502 adviene al conocimiento de los europeos, esta parte del istmo americano, que nace envuelta en las confusas ideas geográficas de Colón, convencido de hallarse recorriendo territorios del continente asiático, en procura más bien del paso hacia la India.

Los estudiosos de la geografía histórica acerca de este periplo colombino, están hoy de acuerdo con tener al actual Puerto de Limón como el asiento del pueblo de Cariay. Así lo afirmó sesudo estudio el Obispo Bernardo Augusto Thiel, fechado el 12 de octubre de 1900 y publicado originalmente en la Gaceta Oficial del 18 de noviembre del mismo año. De allí en adelante ha ganado adeptos, incluso el eminente historiador norteamericano Samuel E. Morison, en su sin igual estudio sobre Colón como marino, acepta sin vacilaciones esta interpretación.

La versión más detallada y próxima a las fuentes originales es la del Padre Las Casas, quien en su Historia de las Indias escribe:

"...fueron a echar anclas entre una isleta llamada Quiribrí y en un pueblo de la tierra firme llamado Cariarí. Allí hallaron la mejor gente y tierra y estancia que habían hasta allí hallado, por la hermosura de los cerros y sierra y frescura de los ríos y arboledas, que se iban al cielo de altas, y la isleta verde, fresquísima, llana, de grandes florestas, que parecía un vergel deleitable; llamóna el Almirante la Huerta, y está del dicho pueblo Cariay, la última lengua, una legua pequeña".

Algunos detalles de esta descripción, merecen destacarse. En primer término, el nombre de isleta, que se ajusta perfectamente a la actual isla de la Uvita; en segundo lugar, la descripción del paisaje, típico del bosque húmedo tropical; y en tercer lugar, la distancia de la isleta con tierra firme, concuerda exactamente con el lugar señalado.

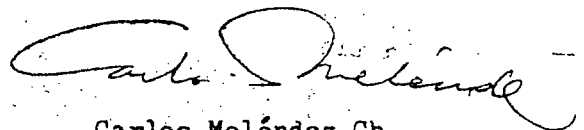
Otra descripción de interés, nos la brinda don Hernando Colón, hijo del Almirante y participante en dicha expedición. Dice así:

"El domingo 25 de setiembre, siguiendo hacia el Mediodía, fondeamos en una isleta llamada Quiribrí, y en un pueblo de Tierra Firme llamado Cariay, que eran de la mejor gente, país y sitio que hasta entonces habíamos hallado; así porque la tierra era alta y de muchos ríos, y abundante en árboles alti-

simos, como porque dicha isleta era frondosísima, llena de bosque de árboles muy erguidos, así de palmitos y mirobalanos (jobos) como de muchas otras especies. Por lo cual el Almirante la llamó la Huerta".

La descripción tiene grandes similitudes con la del Padre Las Casas, pues se origina en una fuente común. En la primera edición de esta última obra, publicada en Venecia en lengua italiana el año de 1571, no dice la Huerta sino la Hucita, con indudable error conforme al dato de Las Casas. Pareciera probable que de aquí pudiera arrancar el nombre de La Uvita, con que se ha solido conocer modernamente esta isleta. Sin embargo, don Felipe Valentini en su trabajo que tradujo y publicó en 1943 Monseñor Víctor Sanabria, reconoce la existencia en la costa de Limón, de una vid de la misma familia de la parra europea, que produce un gigantesco racimo pero duro y ácido y no comestible, que podría justificar ese nombre para la isleta.

En todo caso, parece cosa suficientemente clara a la luz de las fuentes históricas que esa isleta frente al actual Puerto de Limón, es la isla de La Huerta de Cristóbal Colón. Es preciso agregar además que el nombre de La Huerta pone en evidencia el hecho mismo del advenimiento del territorio costarricense al conocimiento de los pueblos de Europa, de España en particular. Por lo mismo, hay razones más que suficientes para que la isla, desvanecidas hoy las dudas acerca de la correcta ubicación del Cariay o Cariarí y Quiribrí, de los textos coetáneos al viaje colombino, conserve la prístina toponimia dada por Colón y reciba el justo y adecuado nombre que le diera el inmortal navegante: La Huerta.



Carlos Meléndez Ch.

Heredia, Marzo 2, 1985.

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL

M. C. J. D.

LA UVITA

Constantino Láscaris



En la costa atlántica frente al puerto de Limón, está la isla de La Uvita. Todos los limonenses y todos los turistas la han visto, allí cortando el horizonte: gran bloque de piedra recubierto de vegetación. Es difícil llegar a poner los pies sobre ella; de no ser un favor amigable, los que no poseemos embarcaciones no podemos llegar.

Me dijeron que la llaman La Uvita, por unas matas rastreras abundantes en la costa y que dan un fruto en racimos semejante a la uva de la vid. Es probable, pues por acá no se dan los granos de uva con que la canción pide que lo entierren a uno (un grano de uva en el paladar es mucho más agradable que el óbolo de los antiguos para afrontar la muerte, aunque, eso sí, es mucho más caro).

La distancia desde la costa podrá ser de dos o tres kilómetros. En bote con motor, un cuarto de hora (en los viajes por agua, todos los cálculos hay que hacerlos con una hora de aproximación...). A remo, prefiero no pensarlo: es mar abierta, y es mar caribe, la más peligrosa del mundo. La isla tendrá menos del kilómetro de larga, de sur a norte, y acaso los trescientos metros de ancho. Pero como no es llana (sólo en el extremo sur), la vista y la imaginación la acrecientan. Un trillo le da la vuelta; puede emplearse la media hora, con cuidado de no respalar por los farallones. Al este, al mar abierto, es-

tá limitada por arrecifes; al norte y al oeste es mar profunda. En la parte sur hay dos casas, deshabitadas; también vi un cartel, caído, en intento de atracción de turistas. Al norte, donde el oleaje es brutal en todo momento, en una quebrada entre las rocas alguien hizo en cemento un pequeño desembarcadero y una escalera. No creo se usase. El muellecito hoy usado está frente a Limón, al suroeste.

Fui pescando, tratando de pescar, a todo su alrededor. Al este, entre los arrecifes, sólo hay agua para esos pecillos de azules vividos, tan bellos, que en cuanto crecen los doce centímetros tienen que irse a vivir a otro lugar. En las cortaduras del norte logré rápidamente estar bañado de yodo, sal y por supuesto agua hasta los pelos; con plomo pequeño el anzuelo volaba por los aires; con plomo más grande, me quedaba sin anzuelo. Allí harán falta técnicas que no he logrado descubrir todavía. En la parte al oeste, se puede conseguir desde la costa la profundidad de hasta los dos metros. Lo más cómodo, ciertas horas, es el muellecito, con marea alta. Con los azulencos, practiqué la pesca deportiva: los liberaba. Saqué cuatro más decentes (como todo lo que se refiere a la decencia, con muy buena voluntad). Me alegré de no haber llevado una mini-balanza alemana para pescadores, que me regalaron: me hubiera impedido el uso de la imaginación. Dos eran "rojillos" o parguillos

de roca. Otros dos, "loras". Pero loras con pecas, no la verdadera lora, verde esmeralda con copete amarillo en la nuca. Me imagino que las que pesqué son las "parientes pobres" de la lora: la misma carne blanca, dura, lonjas nitidas, pero sin el bello color de la piel y la elegancia de las líneas. A fin de cuentas, es mejor ser "pariente pobre" que no ser pariente...

En todo caso, no es buen lugar para pescar. Por allí cerca, en bote y desde el bote, sí debe haber buenos lugares de pesca. Pero la isla es para acordarse de Tarzán, para sestear y bañarse, y tomar agua de coco si se tiene un machete.

¡Qué isla tan linda! Tan a la vista sin embargo, tan remota. Platórica de cocoteros y zarzales, jugosamente verde de todos los verdes de la flora, totalmente vegetal: todos los animales que vi fueron unas pocas hormigas, unas minúsculas y ágiles arañas y mi modesta persona. Y alrededor tanta agua! Y allá al frente de la maravillosa costa de Limón, la que valió para todo el país el nombre de La Costa Rica.

Nacimiento 29/11/1915 A

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL

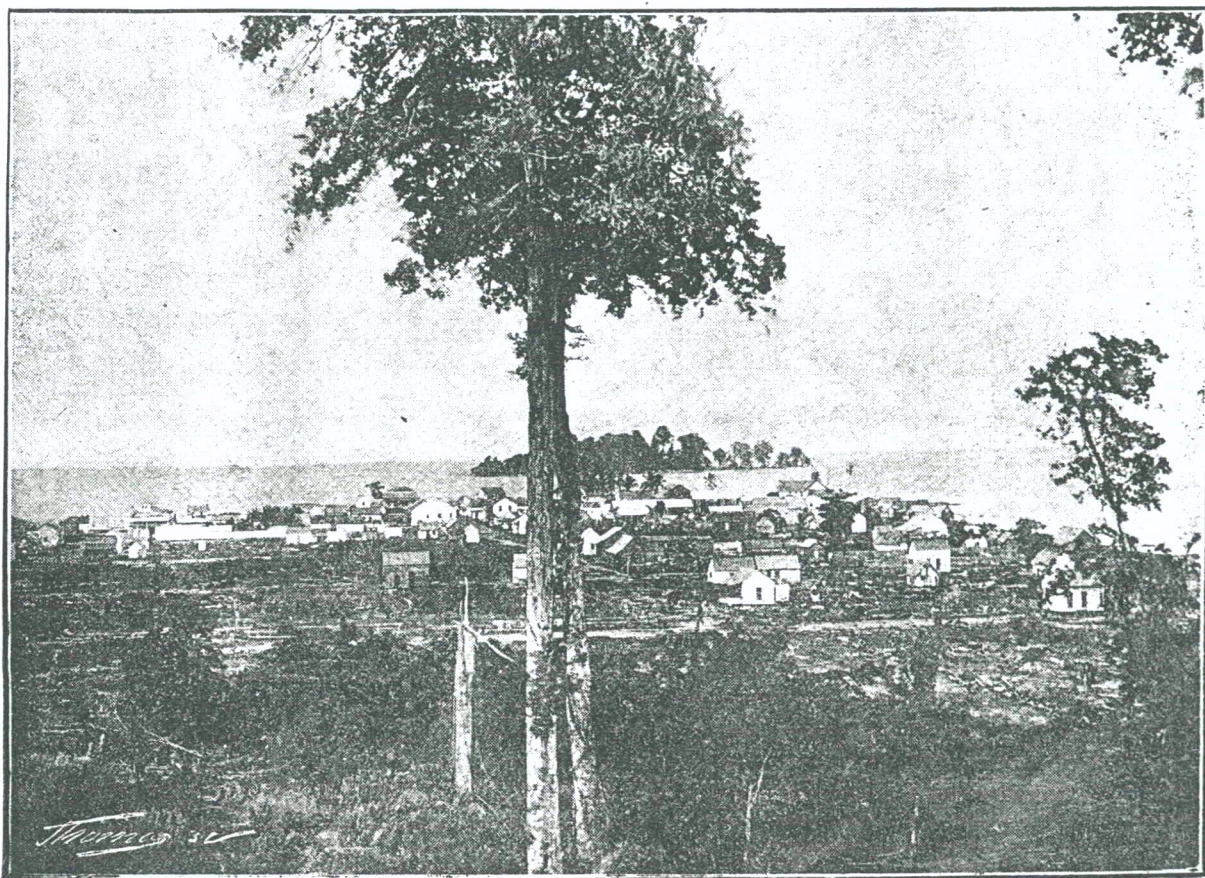
M. C. J. D.

Montero Barrantes, Francisco. Geografía de Costa Rica. Barcelona. Tip. Lit. José Cunill Sala. 1892.



CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

Montero Barrantes, Francisco. Geografía de Costa Rica.
Barcelona. Tip. Lit. José Cunill Sala
1892.



LIMÓN Y LA ISLA UVITA

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL

M. C. J. D.